

“El impacto de las redes sociales en la construcción de la identidad social en el estudiante del Plantel Nueva Tijuana del Colegio de Bachilleres del Estado de Baja California”

María Guadalupe Sánchez Gómez

Docente “Plantel El Florido”
COBACH-Baja California.



Resumen

El presente artículo describe el impacto de las redes sociales en la construcción de la identidad social y los efectos psicológicos derivados de su uso inadecuado en los estudiantes del Plantel Nueva Tijuana del Colegio de Bachilleres del Estado de Baja California. Los resultados de la investigación aplicada a alumnos con reconocimiento y focalizados arrojan que la influencia de las redes sociales es mínima en comparación de otros factores que intervienen en la formación del autoconcepto como son: la familia, el territorio y los amigos.

Éstas son utilizadas con carácter informativo sobre las modas, sin afectación a los patrones conductuales. En el aspecto académico las redes son apoyos para obtener información sobre calificaciones y tareas, pero el rendimiento académico no se ve afectado por ellas. En el ámbito psicológico, no se presentan problemas de ansiedad o depresión aunque en menor medida se observan trastornos del sueño por el uso prolongado de las mismas.

Palabras clave:

Redes sociales, identidad social, rendimiento académico, ansiedad, depresión.

Abstract

This article describes the impact of social media in the construction of social identity and psychological effects caused by its improper use among students of Nueva Tijuana campus from Colegio de Bachilleres del Estado de Baja California. The results from this research applied to outstanding and below average students show that social media influence is minimal compared to other important factors in the self-concept formation, such as: family, territory, and friends. Social media is used for information about fashion, without affecting behavioral patterns. In the academic aspect, they are helpful to obtain information about grades and homeworks, but the academic performance is not affected by them. In the psychological field, there are not anxiety problems or depression; although it is observed sleep disorders from its extended use.

Keywords:

Social media, social identity, academic performance, anxiety, depression.

Introducción.

Hablar de una identidad social compartida es un tanto difícil en estos días. Nuestra era se caracteriza primordialmente por ofertar la diversidad cultural, el pluralismo, la eliminación de las fronteras y por tanto, la aceptación del otro; no solo ya en el plano físico sino en el digital. El trabajo, el estudio, las relaciones interpersonales, los sueños, la propia existencia... se viven de manera virtual. Pero, cómo están respondiendo los jóvenes a este enfoque producto de la era del conocimiento y de la información justo en la etapa en que están delineando su autoconcepto: ¿de qué manera las redes sociales impactan sus procesos vitales?, ¿cómo perciben a estos nuevos actores de la época contemporánea? y ¿qué impacto tienen en las principales problemáticas psicológicas que experimentan los jóvenes en la actualidad?, ¿existe una relación entre los efectos de las redes sociales y el desempeño académico de los estudiantes?. Un sin fin de preguntas más se pueden formular y quedarán como inspiración para futuras indagaciones culturales; algunas de ellas, considerando la especificidad de este estudio tratarán de contestarse en el presente trabajo.

Esta investigación estudia el impacto de las redes sociales en la construcción de la identidad social y el desempeño académico, de los estudiantes del plantel Nueva Tijuana del Colegio de Bachilleres del Estado de Baja California; considerando que los estudiantes transitan en una etapa del desarrollo donde se perfilan roles sociales, campos profesionales y expectativas sobre un futuro laboral aunado a los crecientes síndromes psicológicos experimentados por los jóvenes en la actualidad. Una realidad tan distinta para quienes nacimos en la centuria pasada y cuya principal fuente de socialización eran los vecinos de la cuadra, sin olvidar el medio predilecto de información, los memorables chismógrafos (cuadernos con información personal que las personas circulaban entre amigos para conocer más unos sobre otros) considerados ahora casi piezas museográficas. Ciertos autores afirman que el boom tecnológico ha modificado sustancialmente no solo la forma en que vivimos sino la imagen que tenemos de nosotros mismos:

“la redefinición y cambio profundo de la identidad psíquica, cultural y humana como una sociedad pluriétnica y pluricultural...unificando los campos imaginarios, las aspiraciones profundas, y las cosmovisiones de los seres a través de la construcción de un nuevo concepto de relaciones humanas, de placer, de triunfo, de trabajo, de felicidad, de moral, de religión, de etnia, en una idea de sentido y estilo de vida determinado por las nuevas exigencias de maduración del comercio mundial (Esteinou, 2002)”.

“no llega a 10% el sector que se relaciona con la cultura institucionalizada (cine, teatro, conciertos, salones de baile) y tampoco supera ese porcentaje la franja de quienes dicen asistir regularmente a espectáculos de fiestas en que se manifiestan las culturas populares tradicionales... Casi la totalidad de los hogares de la ciudad de México tienen televisión y radio. El alto porcentaje de tiempo que estos aparatos ocupan en el uso del tiempo libre revelan una reorganización de los hábitos culturales (García Canclini, 1995)”.

Si damos un vistazo a la historia podemos observar, que mientras a principios del siglo XX, las políticas nacionalistas del país se dirigían a formar la identidad mediante la difusión de los libros de texto, las obras de arte, los rituales cívicos y los discursos políticos; hoy, la sociedad privilegia la conformación de una identidad que reúne lo mexicano y lo extranjero a través de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

Los “mass media”¹ y las redes sociales intervienen en esta construcción en la medida que acercan a personas, lugares y productos culturales. El adolescente contemporáneo no solo cuenta con el recurso de su historia, lugar de origen, familia y grupos sociales con los cuales convive cara a cara sino que desde la comodidad de su hogar puede acceder a todo tipo de propuestas universales desde mercancías de consumo hasta estilos de vida. En este renglón, Marcial argumenta: “El rasgo principal de las identidades modernas es que no permanecen estáticas sino que se reafirman por medio de la interacción social y son tan plásticas como se lo exigen los cambios sociales y culturales” (Marcial, 1997). Los cambios socio-estructurales que se han venido realizando en México desde la introducción de la televisión han modificado esquemas y prácticas de sus habitantes. Una investigación realizada en 1995 ya indicaba:

Como se aprecia hace 25 años ya se manifiesta una tendencia por la mítica imagen del hombre detrás de la pantalla, el homo videns de Giovanni Sartori, de aquí solo habría un paso para la era virtual.

Identidad y redes sociales.

El concepto de red social comúnmente es asociado a la web; sin embargo, éste tiene un origen más remoto que el internet y refiere a un grupo de personas que se conectan por valores, amigos, trabajos e intereses en común de forma presencial; dicha definición aplica también para el mundo digital. Las redes sociales más utilizadas a nivel mundial son: Facebook, WhatsApp, YouTube, Wechat, Instagram, Tumblr, LinkedIn, Twitter, Snapchat, Skype, Viber, Line, Badoo, Vine, Pinterest, Flickr, Google+, Telegram, Spotify, Slideshare, Taringa, Tagged Domínguez (2010; citado por Lazo y Fernández, 2018).

Estos medios virtuales han pasado a ocupar una parte fundamental en la socialización de los adolescentes, y por tanto, se han ubicado como insumos del capital cultural en la construcción de la identidad, encuentran en ella los espacios para transmitir los lugares que visitan; compartir con un “emoji” su estado anímico al orbe; fotografiar sus mejores “selfies”; grabar su sentido de solidaridad ante una desgracia o su pensamiento respecto a un tema polémico; es decir, hacen todo un reflejo de su cotidianidad, en el mejor de los casos; en el peor, crean la vida global que solo existe en sus fantasías abriendo las puertas con esto al mundo del engaño y las apariencias. Las diferencias de uso están determinadas por el género:

“son las chicas quienes tienden más a prácticas como cambiar de manera frecuente su foto de perfil, o a dar mayor importancia a los comentarios que reciben a través del móvil. La necesidad de comunicar todo lo que les ocurre y de mirar el móvil cuando están solas son variables que, en general, afectan el proceso de construcción de la identidad (Vidales-Bolaños y Sádaba-Chalezquer, 2017)”.

El “yo” se modula dependiendo la retroalimentación recibida: “likes” y “me encanta”; los comentarios descalificadores tienen consecuencias negativas en la construcción del autoconcepto, sobre todo cuando no se tiene la autoestima bien definida o se cuenta con pobres relaciones familiares y fracaso escolar. Entre los aspectos negativos de las redes sociales se encuentran: el bajo rendimiento académico, los trastornos del sueño, cuadros afectivos de ansiedad y depresión, cambios conductuales e ideas suicidas en el más desfavorable de los escenarios. Al respecto, una indagación con estudiantes universitarios reportó: el 14% había señalado que su rendimiento académico se había visto afectado de alguna manera por el uso de las redes, y el 20% dijo haber faltado a clases por permanecer conectado (Molina y Toledo, 2014).



Fuente: Archivo CoBach BC

La Asociación Psiquiátrica de América Latina (2014) indicó por su parte, que las redes sociales pueden ser fuentes de ansiedad y depresión en los adolescentes, pues en esta etapa existe una mayor vulnerabilidad para el desarrollo de estos trastornos, especialmente si se habla de falta de sueño. En este sentido, los niveles de ansiedad y estrés aumentan ante ciertas acciones, por ejemplo, cuando no se dicen los mensajes a tiempo o cuando los mensajes fueron vistos sin respuestas.

Específicamente en el plantel Nueva Tijuana, Lugo (2019) realizó una investigación sobre el efecto de las redes sociales y adicción a internet en la imagen corporal y el riesgo de trastorno de conducta alimentario, sus resultados indican que: existe una prevalencia de trastorno alimentario de 8.9% y de adicción a internet de 88%. Hasta aquí se han abordado los efectos negativos de estas aplicaciones; sin embargo, los estudios también han encontrado una influencia positiva por parte de las mismas:

“se ha mostrado que internet estimula un mayor número de regiones cerebrales, aumenta la memoria de trabajo, produce una mayor capacidad de aprendizaje perceptual y permite hacer frente a varios estímulos de manera simultánea. Los nativos digitales tienen mejor habilidad para tomar decisiones rápidas. También se ha asociado a un mayor desarrollo del polo frontal, de la región temporal anterior, del cíngulo anterior y posterior y del hipocampo. También genera beneficios en discapacitados auditivos (Arab y Díaz, 2015)”.

Estos medios virtuales presentan a su vez grandes beneficios si se utilizan como herramientas académicas por ejemplo, mediante la creación de blogs, videos y páginas web para reforzar el aprendizaje o para impartir clases en línea ante contingencias inesperadas como la actual y crear campañas preventivas de salud.

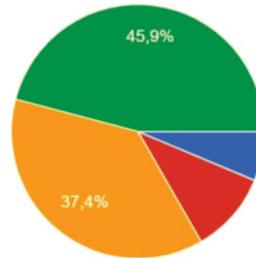
En resumen, las redes sociales son actores que intervienen en la construcción de la identidad social al favorecer el contacto entre distintos grupos y su acervo material e inmaterial; sin embargo, el efecto positivo o negativo dependerá del historial de cada adolescente, por ejemplo, si existe un trasfondo psicológico de rasgos de personalidad introvertida y/o débil estructura familiar.

Discusión de los resultados.

Para este análisis se consideraron dos grupos del turno matutino, en el primero se encuentran los alumnos con reconocimiento (promedio de 9 o mayor) con un total de 542 estudiantes, y para el segundo, los focalizados (con dos o más asignaturas reprobadas o promedio menor a 7) con 74 alumnos, después de la primera evaluación parcial del ciclo escolar 2019-2. De acuerdo a las fórmulas de tamaño muestral, el instrumento se aplicó a 261 adolescentes con reconocimiento y 57 focalizados con una confianza estimada del 95% y un error de 5%. La finalidad es determinar cómo se relacionan las variables de identidad social, síndromes afectivos y rendimiento académico con las redes sociales. Para la recolección de datos se utilizó un cuestionario de preguntas cerradas (mediante los formularios de Google y aplicado en los laboratorios de informática del plantel) con 55 reactivos y respuestas centradas en la escala tipo Likert, a través de 4 opciones que varían desde el siempre o mucho hasta el nunca o nada. El análisis estadístico se efectuó mediante los programas de Excel y SPSS.

De acuerdo a los hallazgos de esta investigación, no se encontraron diferencias significativas entre los estudiantes focalizados y los alumnos con reconocimiento en ninguna de las variables objeto de estudio. Las redes sociales no influyen en los cuadros afectivos de ansiedad y depresión aunque, en menor medida, se detectan trastornos del sueño. Por su parte, la construcción de la identidad social se moldea por los factores tradicionales de familia, territorio y en mínimo grado por la influencia de los amigos y la pareja, las redes sociales no figuran como actores representativos en dicho proceso. La gráfica 1 señala el bajo impacto de los comentarios expresados en redes sociales con relación al estado afectivo. Para medir la variable de los cuadros afectivos, se consideran los tres trastornos más recurrentes por el uso de las redes sociales de acuerdo a las investigaciones descritas en el breve marco teórico de este trabajo: ansiedad, depresión y trastornos del sueño. La ansiedad se analiza con los ítems 48, 53 y 54 que refieren a la intranquilidad por estar o no acceder a las redes sociales o cuando no se contesta un mensaje a tiempo; la depresión con los ítems 26, 34 y 35 los cuales especifican si el estado anímico es de tristeza cotidianamente o si este efecto se presenta al no recibir los likes que esperaban o cuando reciben un comentario negativo; por último, el trastorno del sueño con los ítems 49 y 50 que indican si se ha dormido menos por estar en las redes sociales o si se está somnoliento durante el día.

Gráfica 1. Cuando te hacen un comentario negativo que no esperabas tu estado de ánimo cambia.



- 1) Siempre o mucho.
- 2) La mayoría de las veces o bastante.
- 3) Algunas veces o poco.
- 4) Nunca o nada.

318 Respuestas

Fuente: Elaboración propia con base en la Tesis Doctoral.

Las aplicaciones más comunes entre los jóvenes del plantel Nueva Tijuana sujetos de la muestra de este proyecto son dos: Facebook "Messenger" para alumnos focalizados e "Instagram" para estudiantes con reconocimiento. Estos resultados coinciden con lo encontrado por Lazo y Fernández (2018) quienes indican que *las redes sociales más utilizadas a nivel mundial son: Facebook, Whats App, YouTube, Wechat, Instagram, entre otras.*

Los estudiantes focalizados interactúan un tiempo aproximado de 3 horas al día mientras que los de reconocimiento 4 horas o más; si retomamos el argumento de Molina y Toledo (2014) estas cifras apuntan hacia una adicción a internet para el segundo grupo, pues su parámetro es de más de 5 horas en línea; no obstante, no se cumplen con otras señales mencionadas por el mismo autor como *descuidar otras actividades importantes, el contacto con la familia, las relaciones sociales, el estudio o el cuidado de la salud, el sentirse irritado cuando la conexión falla y mostrar bajo rendimiento en los estudios.*

Los patrones conductuales de los jóvenes no están determinados por dichos medios, pues no se utilizan para socializar con nuevas personas o en sustitución del contacto físico, tampoco para seguir retos, entablar una relación de pareja o tener encuentros sexuales; factores de índole positivo, ya que como indica Navarro y Yubero (2012) *"los jóvenes más competentes socialmente son quienes utilizan internet para comunicarse con amigos y familiares, de igual forma, los adolescentes con mayores niveles de ansiedad social se comunican más con desconocidos, pues el relativo anonimato de internet les libera del nerviosismo e inhibiciones que sufren en las relaciones físicas"*.

Los patrones conductuales de los jóvenes no están determinados por dichos medios, pues no se utilizan para socializar con nuevas personas o en sustitución del contacto físico, tampoco para seguir retos, entablar una relación de pareja o tener encuentros sexuales; factores de índole positivo, ya que como indica Navarro y Yubero (2012) *"los jóvenes más competentes socialmente son quienes utilizan internet para comunicarse con amigos y familiares, de igual forma, los adolescentes con mayores niveles de ansiedad social se comunican más con desconocidos, pues el relativo anonimato de internet les libera del nerviosismo e inhibiciones que sufren en las relaciones físicas"*.

Por su parte, y de acuerdo a los datos recabados en el estudio efectuado, los estudiantes reportan que los docentes se enfocan en proporcionar información oportuna sobre calificaciones, tareas y proyectos, en este caso la planta docente utiliza Classroom y los formularios de Google. El proyecto de los formularios de Google surge dos años atrás como iniciativa de los profesores de informática en coordinación a la subdirección académica de aplicar los exámenes parciales en línea reduciendo con esto costos de papel e impresión así como tiempo de revisión. Los padres de familia, por otro lado, observan lo que sus hijos comparten tras la pantalla, según lo expresado por los mismos alumnos en el instrumento aplicado y como ellos mismos han comentado en las distintas reuniones escolares, están al pendiente de lo que sus hijos publican y realizan en las redes sociales. Dicha conducta representa un acierto decisivo en el mundo virtual, pues entre las acciones que Arab y Díaz (2015) recomiendan para evitar la adicción a internet y sus frecuentes problemáticas se encuentran: *instruirse en el uso de internet general como requisito de la parentalidad moderna, recibir y pagar las cuentas de los celulares de los hijos con el objetivo de tener información de su uso.*

Los patrones conductuales de los jóvenes no están determinados por dichos medios, pues no se utilizan para socializar con nuevas personas o en sustitución del contacto físico, tampoco para seguir retos, entablar una relación de pareja o tener encuentros sexuales; factores de índole positivo, ya que como indica Navarro y Yubero (2012) “los jóvenes más competentes socialmente son quienes utilizan internet para comunicarse con amigos y familiares, de igual forma, los adolescentes con mayores niveles de ansiedad social se comunican más con desconocidos, pues el relativo anonimato de internet les libera del nerviosismo e inhibiciones que sufren en las relaciones físicas”.

Por su parte, y de acuerdo a los datos recabados en el estudio efectuado, los estudiantes reportan que los docentes se enfocan en proporcionar información oportuna sobre calificaciones, tareas y proyectos, en este caso la planta docente utiliza Classroom y los formularios de Google. El proyecto de los formularios de Google surge dos años atrás como iniciativa de los profesores de informática en coordinación a la subdirección académica de aplicar los exámenes parciales en línea reduciendo con esto costos de papel e impresión así como tiempo de revisión. Los padres de familia, por otro lado, observan lo que sus hijos comparten tras la pantalla, según lo expresado por los mismos alumnos en el instrumento aplicado y como ellos mismos han comentado en las distintas reuniones escolares, están al pendiente de lo que sus hijos publican y realizan en las redes sociales. Dicha conducta representa un acierto decisivo en el mundo virtual, pues entre las acciones que Arab y Díaz (2015) recomiendan para evitar la adicción a internet y sus frecuentes problemáticas se encuentran: instruirse en el uso de internet general como requisito de la parentalidad moderna, recibir y pagar las cuentas de los celulares de los hijos con el objetivo de tener información de su uso.

Gráfica 2. Tus modelos a seguir son tus padres o familiares.



Fuente: Elaboración propia con base en la Tesis Doctoral.

En segundo término, se ubica el territorio, pues ambos grupos resaltan sus raíces y la cultura a la que pertenecen; hecho que concuerda con lo expresado por Ulloa (1992) respecto a que la representación de la identidad tradicionalmente ha sido determinada por 4 factores: el territorio, la raza o etnicidad, la lengua y la religión. Y en este punto, hay una discrepancia entre los hallazgos de este estudio y lo indicado por Chaidez (2010) sobre que los jóvenes tijuanaenses dicen no tener una identidad específica, no encontrar nada bello en su Tijuana y que nada los une, su sentir es de no pertenencia; según el autor, los jóvenes de esta frontera se definen de acuerdo a su comparación negativa con el otro, es decir, saben lo que no son: no son estadounidenses tampoco sinaloenses, pero no encuentran un rasgo que los identifique como tijuanaenses. Estos factores han sido legendariamente asignados a Tijuana debido a la diversidad cultural que alberga en su interior, García Canclini (1989) incluso expresó: *varias veces pensé que esta ciudad es, junto a New York, uno de los mayores laboratorios de la posmodernidad.*

En tercer lugar y cuarto lugar, se ubican los amigos y la pareja respectivamente, quienes no influyen notoriamente en decisiones fundamentales, aunque se sienten aceptados por ellos, lo cual apunta a un autoconcepto positivo en los adolescentes. Este apartado difiere del interaccionismo simbólico de Mead (1934) o la noción de espejo de Cooley (1902) referida a que los otros reflejan nuestras imágenes como si fueran un espejo, y es a partir de esa imagen que se genera la identidad; dicha interacción observa mejor relación con la institución social básica primaria, la familia.

En cuanto al rendimiento académico los dos conjuntos analizados presentaron efectos similares, solamente algunas veces o poco han mostrado distracción en clases o han dejado de estudiar y hacer tareas por estar en las redes sociales. Una realidad distinta reportaron Molina y Toledo (2014) quienes encontraron que un 14% de estudiantes universitarios habían visto afectado su rendimiento académico por el uso de las redes sociales y el 20% dijo haber faltado a clases por permanecer conectado. La gráfica 3 resume las respuestas brindadas por los alumnos en el formulario de estudio que mide esta variable con los ítems 46 y 47 referidas a si los estudiantes han dejado de hacer tareas por estar en redes sociales o si se distraen de sus labores académicas mientras están en la escuela.

Gráfica 3. Has dejado de estudiar o hacer tareas por estar en las redes sociales.



Fuente: Elaboración propia con base en la Tesis Doctoral.

Algunas Conclusiones.

Algunas de las conclusiones, hallazgos y reflexiones sobre este trabajo es que el autoconcepto de los estudiantes es de confianza en ellos mismos con un estado anímico de alegría y un sentido de pertenencia a la familia y a su grupo de amigos; la pareja detenta menor influencia en la toma de decisiones. No se encontraron efectos negativos de las redes sociales respecto al rendimiento académico o cuadros afectivos de ansiedad o depresión. Se recomienda indagar las causas de los trastornos anteriormente descritos aunados a otras líneas de investigación considerando la historia clínica de los estudiantes, sus antecedentes familiares, personales y genéticos como elementos que predisponen vulnerabilidad en la personalidad y detonan deficiencias escolares. Actualmente, los estudiantes con cuestiones socioemocionales o académicas son identificados mayormente por los docentes y canalizados al Departamento Psicopedagógico o Tutorías y Dirección respectivamente; una vez aquí se aplica la Estrategia de Abandono Escolar O propia del plantel que incluye, entre otras acciones de respuesta inmediata: el aviso a los padres de familia, la implementación de asesorías, el seguimiento académico, actitudinal, conductual y de ser necesario, la canalización a Instituciones especializadas.

La muestra es representativa y los resultados pueden generalizarse para los estudiantes del plantel Nueva Tijuana turno matutino, sería arriesgado generalizar estos hallazgos para adolescentes de otros planteles, pues el estilo de vida y la relación familiar varía según la zona residencial tratada. Las implicaciones de este estudio son importantes por cuanto se comprueba la importancia de los padres en la supervisión de lo que sus hijos comparten y realizan a través de las redes sociales a fin de prevenir problemas de adicción a internet, bajo rendimiento escolar, síndromes afectivos, cyberbullying, grooming, sexting, entre otras que pueden afectar la salud física, cognitiva y emocional de los adolescentes.

Referencias

- American Psychiatric Association (2014). Guía de consulta de los criterios diagnósticos del DSM-V. London: American Psychiatric Publishing. Recuperado en <http://www.eafit.edu.co/ninos/reddelaspreguntas/Documents/dsm-v-guia-consulta-manual-diagnostico-estadistico-trastornos-mentales.pdf> (27 de octubre de 2019).
- Arab, L. y Díaz, G. (2015). Impacto de las redes sociales e internet en la adolescencia: aspectos positivos y negativos. *Revista Médica Clínica Las Condes*. Recuperado en: <https://reader.elsevier.com/reader/sd/pii/S0716864015000048?token=E98937ADB803A1269B6B1F5F12BDAB5BD4C270460874F1E6405D27C182C4AF8368B63858EF0727ECE4E66375AEDA5ED7> (01 de octubre de 2019).
- Chaidez, J. (2010). La máscara de la subcultura y el fantasma de las no creencias. (vol. 6, núm. 11). Mexicali: Colegio de comunicación e investigación especiales de la frontera.
- Cooley, C. (2005). El yo espejo. Madrid: Cuadernos de información y comunicación. Recuperado en: <https://www.redalyc.org/pdf/935/93501001.pdf> (21 de julio de 2020).
- Esteinou, J. (2002). El alma cultural ante el modelo de la comunicación de mercado. (núm. 64). México: Revista mexicana de comunicación: la radio en internet a medio siglo de la televisión mexicana.
- García Canclini, N. (1989). Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad. México: Grijalbo.
- García Canclini, N. (1995). Consumidores y ciudadanos: conflictos multiculturales de la globalización. México: Grijalbo.
- Lazo, M., y Fernández, K. (2018). La utilización de las redes sociales y sus efectos psicológicos en los estudiantes de la escuela de psicología de la Universidad Técnica de Manabí. Ecuador: Revista Atlante. Recuperado en: <https://www.eumed.net/rev/atlante/2018/04/redes-sociales-estudiantes.html> (09 de septiembre de 2019).
- López, M. y Campos, M. (2014). Diccionario Digital de Nuevas Formas de Lectura y Escritura. Recuperado en: <http://dinle.usal.es/searchword.php?valor=Mass%20media> (31 de julio de 2020).
- Lugo, K. (2019). Efecto del uso de redes sociales y adicción a internet en la imagen corporal y el riesgo de trastorno de conducta alimentaria (Resultados preliminares de Tesis). Tijuana: Universidad Autónoma de Baja California.
- Mead, G. (1934). *Mind, Self and Society from the Standpoint of a Social Behaviorist*. Chicago: University of Chicago Press.
- Marcial, R. (1997). La Banda Rifa: vida cotidiana de grupos juveniles de esquina en Zamora, Mich. México: El colegio de Michoacán.
- Molina, G., y Toledo, R. (2014). Las redes sociales y su influencia en el comportamiento de los adolescentes. Recuperado en: <http://dspace.uazuay.edu.ec/bitstream/datos/3659/1/10335.PDF> (17 septiembre de 2019).
- Morris, C. y Maisto, A. (2005). *Introducción a la psicología*. (12 Ed.) México: Pearson.
- Navarro, R. y Yubero, S. (2012). Impacto de la ansiedad social, las habilidades sociales y la cibervictimización en la comunicación online. *Escritos de Psicología (Internet)*. Recuperado en: http://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1989-38092012000300002&script=sci_arttext&lng=pt (03 de octubre de 2019).
- Ulloa, A. (1992). *Identidad cultural e Integración en América Latina, desafíos y perspectivas en torno a la identidad latinoamericana*. México: Coroso.
- Vidales-Bolaños, M. y Sádaba-Chalezquer, C. (2017). Adolescentes conectados: La medición del impacto del móvil en las relaciones sociales desde el capital social. España: Comunicar. Recuperado en: <https://www.redalyc.org/pdf/158/15852792002.pdf> (28 de septiembre de 2019).